

LUKÁCS RÉKA,

Desde el día en que descubrí que existías, mi vida ya estaba destinada a convertirse en algo más increíble de lo que jamás pude haber imaginado.

Gracias a Dios que tu cuenta de instagram me envió un mensaje por error que tu no escribiste y que yo si te envié ese mensaje ofreciéndote una sesión de fotos durante tus vacaciones en Los Ángeles.

Recuerdo que, unos días antes de conocernos, subiste una historia frente al Actors Studio en Hollywood, donde mostraste tu personalidad tan auténtica y natural. Tu sonrisa, y todo lo que transmitía ese video, fue tan cautivador que, sinceramente, lo vi como unas 50 veces.

Unos días después, estaba muy nervioso por finalmente verte. En el momento en que puse mis ojos sobre ti, supe que tenías que ser mía. Recuerdo haber pensado: "No me importa cómo, pero ella tiene que ser parte de mi vida." Por suerte, ese mismo día me dijiste que querías que te llevara a probar unos tacos mexicanos de verdad. Pero mejor omitamos la parte en la que te los comiste con cuchillo y tenedor.

De todas las cosas que pudiste haber sido en mi vida, me saqué la lotería y terminé teniendo a mi media naranja... mi esposa.

Eres el tesoro que llegó a mi vida cuando menos lo esperaba. Yo no te estaba buscando en ese momento, pero Dios sabía que te necesitaba.

Me hace inmensamente feliz que hayamos tomado las cosas con calma, paso a paso, porque no es fácil venir de dos mundos completamente diferentes y enfrentar todos los desafíos que encontramos en el camino. Pero precisamente esos desafíos nos permitieron crecer y construir algo tan fuerte que sé que durará para siempre.

Durante estos últimos años he descubierto una forma completamente nueva de vivir a tu lado. Todo se siente como crecimiento, felicidad genuina y un deseo constante de experimentar todo lo que la vida tiene para ofrecer... contigo.

Dicen que "detrás de un gran hombre hay una gran mujer", y eso es exactamente lo que eres.

Hacemos un equipo increíble, pero lo que más amo es saber que nada más importa mientras nos tengamos el uno al otro.

Gracias por siempre mantenerte fiel a ti misma y por nunca cambiar para complacer a los demás, ni siquiera a mí. Amo cada una de tus versiones... aunque a veces me vuelvas un poquito loco.

Definitivamente podría seguir hablando durante horas, igual que aquellas llamadas de diez horas que teníamos antes. Pero creo que es más que evidente que todavía me haces sentir

como un niño en la mañana de Navidad, y no puedo esperar para vivir todo lo que el futuro tiene preparado para nosotros.

Sigue siendo la mujer increíblemente generosa, considerada, inteligente, amorosa, hermosa y cariñosa que siempre has sido.

Prometo apoyar tus sueños como si fueran los míos.

Prometo ser todo lo que necesites que sea.

Prometo seguir explorando el mundo contigo, creando recuerdos y persiguiendo cada aventura que la vida nos regale. Porque la vida contigo es simplemente "Too Much Heaven."

Y recuerda... si tú eres un pájaro, yo soy un pájaro.

Nagyon szeretlek, gyönyörűm.